

Santiago Arranz: La lengua de los pájaros, 2024

En el memorable momento en el que un ave canta desde el séptimo cielo o mansión o morada y su canto unifica todo lo viviente, comunica al hombre con los animales, las plantas y las aguas y abre el oído de todas las cosas del mundo al entendimiento de la lengua solar, perdida, rítmica, la lengua de la iluminación, la lengua de los pájaros.

José Ángel Valente

La lengua de los pájaros. Elogio del calígrafo. Ensayos sobre arte. Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2002.

Con este nuevo proyecto, *La lengua de los pájaros*, que adopta el mismo título del ensayo publicado por el poeta y escritor José Ángel Valente (Orense, 1929- Ginebra, 2000), pretendo abrir de nuevo los símbolos hacia otros mundos inciertos ampliando las posibilidades de lo real, como siempre sucede cuando se combina arte y literatura

Seducido por este texto, que descubro por azar en una librería de Tarragona, desarrollo un discurso coherente entre el pensamiento de Valente y mi obra que me atrae desde el primer momento, haciendo pensar a mis manos que se ponen a producir el vuelo del tiempo en un idílico jardín botánico.

En el mismo momento me encuentro pintando pájaros para un libro que nos hemos propuesto compartir con el escritor, Antón Castro, quien en una visita a mi taller el verano pasado me plantea la tarea conjunta de hacer un libro de pájaros, en el que yo me ocuparía de las imágenes.

La creación de ese mundo alado consistente en 71 dibujos de pájaros con nombre, dibujados con la técnica del pastel sobre tabla, procedía de una pieza previa, Nidos, comenzada en 2023-2024, tras la lectura del texto de Valente, y a la que añadiría posteriormente un audio con cantos de pájaros, completando este proyecto circular.

Valente escribe: *“el jardín no es un lugar de soledad, sino de dialogo apacible generado en estancias de soledad. La obra creadora del mundo a partir de lo oscuro”,* - que encaja a la perfección con mi idea del arte, que nace de las sombras y los huecos,- y *“culmina en el relato bíblico con la plantación de un jardín donde se habla....Empiezan entonces el tiempo y la narración, con lo que resulta evidente que el jardín es, como configuración primaria, una situación lingüística”*.

Huecos y sombras donde anida la palabra de donde nacemos gracias a la cual el hombre se explica el mundo en el que vive. El jardín no como lugar de expulsión sino de promesa. Un lugar recuperado por la palabra donde la naturaleza y la cultura se unen

Nidos y pájaros, 2023/ 2024

Descripción de las obras:

Nidos, 2023/ 2024, 16 piezas de 100 x 75 cm. Cartón troquelado , pintado con laca. Medidas totales 200 x 600 cm.

En alusión a los vacíos troquelados en la materia. Contornos de aves sin aves, imágenes que nos religan con la oscuridad de la caverna y del origen del que posiblemente procedamos. Un paraíso unitario y anónimo, anterior a la palabra, en el que cada especie encuentra su semejanza en la soledad de su propia sombra, en medio de la cual ha crecido inexorablemente, tras el vuelo del conocimiento, la vegetación, dibujada a lápiz sobre esta obra surcada de vacíos.

Pájaros, 2023/2024, 71 piezas enmarcadas entre 30 cm y 10 cm en sus lados mayor y menor. Pastel seco/ tabla. Medidas totales variables.

Con la pérdida de esa situación unitaria, comienza la generación de la muerte y el gran viaje interminable de la memoria como forma de supervivencia del ser humano. Los pájaros en vuelo, pintados con un estilo naturalista simbolizan el comienzo del tiempo y el lenguaje, y representan la luz, por eso vemos en sus plumas todos sus colores. Llevan su nombre escrito a lápiz en su interior, (un aspecto que puede también ser interesante desde el punto de vista pedagógico si nos dirigimos a escolares o bien a conocedores de las aves que podrán identificarlas). La palabra es generadora de narración y de tiempo, por eso estas piezas reclaman nuestra atención por el detalle.

El ambiente generado por estas dos grandes piezas polípticas en el espacio, se unifica con el aporte de un audio que reproducirá sonidos de aves en la sala, dando lugar a una situación que restablecerá la comunicación tras “ *la expulsión del jardín paradisiaco*”.

En su conjunto, debemos entender esta instalación como una reconstrucción idílica tras una pérdida de un hipotético paraíso para el hombre, difícil de alcanzar en nuestro mundo convulso pero que gracias a los mundos del arte y la literatura como nos recuerda el *poema de los dones* de Borges podemos escenificar.

Lento en mi sombra la penumbra hueca

Exploro con el báculo indeciso,

Yo que me figuraba el Paraíso

Bajo la especie de una biblioteca.

Santiago Arranz. Vila - seca, La Pineda, Tarragona, 21/02/2024